

## RELACIONES DEL VAROJÍO CON EL MAYO Y EL TARAHUMAR \*

A. LIONNET

El Varojío, dialecto indígena del Noroeste de México, hasta hoy no ha suscitado mayor interés entre los investigadores, ya sea por el muy reducido número de sus hablantes, o por habersele clasificado tempranamente como "dialecto del Tarahumar". Sin embargo, los pocos datos que de él se tienen bastan para fundamentar la revisión de juicio tan sumario como despectivo.

Los pocos estudios ya publicados permiten distinguir tres varojíos.

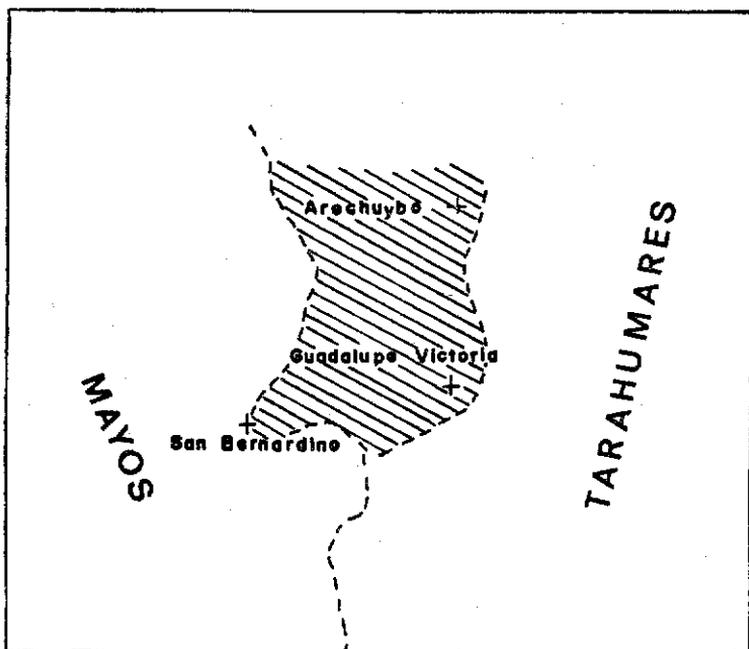
El primero se hablaba todavía hace unos treinta años en la región de San Bernardo, en el estado de Sonora, cuando Jean B. Johnson e Irmgard Weitlaner recogieron y publicaron un vocabulario de ochocientas cincuenta palabras. Se denotará en adelante este dialecto como "Varojío Occidental" (abreviado VO).

Sobre el segundo, hablado en la región de Guadalupe Victoria, municipio de Chinipas, en Chihuahua, Roberto Escalante ha publicado un estudio del cual se pueden extraer ciento ochenta y una palabras. Se le denota en adelante como "Varojío Central" (VC).

El tercero, hablado en Arechuybo, Chihuahua, fue escogido por Kenneth S. Hilton para un estudio comparativo con el Tarahumar de Samachique, estudio que se realizó sobre una lista de doscientas palabras y frases breves. Se le denota en adelante como "Varojío del Norte" (VN).

El propósito del presente estudio es definir relaciones tanto de los tres Varojíos entre sí, como de ellos y dos vecinos geográficos, que son el Mayo y el Tarahumar. Las referencias al

\* El presente estudio se hizo aprovechando las facilidades del Centro de Cálculo de la Universidad Iberoamericana, gracias a la inapreciable colaboración del maestro Ignacio Lamamié de Clairac. Los datos necesarios para completar la lista diagnóstica del Varojío Central fueron proporcionados por don Salvador Martínez Aguirre, al presente vecino de Chinipas.



REGION HABITADA POR LOS VAROJIOS

Mayo (designado como MA) se basan en el material recogido por Howard Collard y Elisabeth Scott Collard en su *Vocabulario*; para el Tarahumar (designado TA), se ha escogido el dialecto de Norogachi, por tenerse de él más datos que de ningún otro, aunque se hacen referencias ocasionales al dialecto de Samachique y al de Rocoroibo.

Se han conservado las transcripciones originales, excepto en casos en que una armonización parecía a la vez lícita y aconsejable para mayor comodidad del lector. Se tuvieron también en cuenta las costumbres latinoamericanas y los recursos tipográficos disponibles. Así que se representa uniformemente la africada alveopalatal por *ch*, la aspiración por *j* y el saltillo u oclusión glotal por el apóstrofe ('). Se renunció a distinguir en VC entre la alveopalatal *x* y la dental *s* ya que, hasta donde permite ver el escaso material publicado, se trata, como en Mayo y en Tarahumar, de dos variantes de un mismo fonema que se denota por *s*. En cambio pareció conveniente distinguir los casos en que *bu* y *gu* representan un fonema único, escri-

biendo entonces  $b^w$  y  $g^w$  respectivamente. En Apéndice se adjunta la mayor parte del material utilizado, transcrito en listas paralelas de acuerdo con las normas arriba asentadas, y siguiendo el orden alfabético en VO por motivos que luego se harán evidentes. Los ejemplos, indicados por un simple número, hacen referencia al número de lista.

El más superficial observador advierte de inmediato, no sólo una afinidad —que era de esperar— entre los tres Varojíos, sino también la de VO con MA por un lado, y la de VN con TA por otro. Pero un examen atento hace resaltar semejanzas y diferencias que son ya de naturaleza estructural.

1) VO y VC comparten como rasgo más saliente una preaspiración de las oclusivas sordas  $p$ ,  $t$ ,  $k$ , y de las alveopalatales  $ch$  y  $s$ , la cual produce los grupos consonánticos  $jp$ ,  $jt$ ,  $jk$ ,  $jch$  y  $js$ . Ejemplo VO *gojká*, “dos”; VC *churujkí*, “pájaro”. En VC la aspiración puede sustituirse por  $s$  ante  $ch$ ; ejemplo *paschí*, “semilla”. Esta preaspiración parece ocurrir automáticamente ante la consonante de tercera sílaba o, en caso de no admitirla ésta, ante la consonante de segunda sílaba. Se trata por tanto de un fenómeno fonético, no fonémico; pero su existencia simultánea en VO y VC hace resaltar la estrecha afinidad que existe entre ambos.

2) Otro rasgo común a VO y VC consiste en que, por lo menos dentro del material disponible, no se encuentra en ellos palabra alguna que comience por vocal.

3) Los cinco dialectos tienen en común un sistema vocálico idéntico al del español. Pero además cada uno utiliza una o dos oposiciones de índole prosódica que van preferente, si no exclusivamente, en primera sílaba de morfemas. Así que se hallan en esta posición, además de las normales  $a$ ,  $e$ ,  $i$ ,  $o$ ,  $u$ , vocales largas o geminadas  $aa$ ,  $ee$ , etcétera, en MA, VO y TA; ejemplo MA *seéka*, VO *seeká*, “brazo, mano”; VO y TA *suunú*, “maíz”. En MA y VO existen también vocales rearticuladas  $a'a$ ,  $e'e$ , etcétera, por ejemplo MA *mó'oberi*, VO *mo'okorí*, “sombbrero”. En cambio sólo VC, VN y TA utilizan vocales breves  $a'$ ,  $e'$ , etcétera, por ejemplo VC, VN y TA *ka'wá*, “huevo”.

4) Por lo que hace a la frecuencia de oclusivas sonoras, los tres Varojíos acusan un marcado contraste con MA y TA, como se advierte por el siguiente cuadro:

	MA	VO	VC	VN	TA
b / (b + p) . . . . .	.68	.17	.08	.25	.49
g / (g + k) . . . . .	.00	.08	.09	.06	.30
(d + r + l) / (d + r + l + t) . . . . .	.45	.62	.54	.54	.75

El primer renglón da para cada dialecto el cociente del número de ocurrencias de la bilabial sonora *b* dividido por la suma del número de sus ocurrencias más el de su correspondiente sonora *p*. El segundo renglón da lo equivalente para *g* y *k*. El caso de las dentales ofrecía una dificultad especial por tener *t* dos correspondientes sonoras en los tres primeros dialectos (*r* y *l* en MA, *d* y *r* en VO, *d* y *l* en VC). Es obvio el inconveniente calculando la frecuencia relativa de las dentales no-nasales y sonoras respecto a la de todas las dentales no-nasales. Es evidente, no sólo la sensible cercanía entre las frecuencias propias de los tres Varojíos, sino que también éstas son siempre notablemente inferiores a las correspondientes de TA y, en el caso de *b*, a la correspondiente de MA.

Añádase a lo anterior que sólo en un caso muy particular, el de *g* en inicial de palabra en VO, se puede comprobar la oposición fonémica de la sonora a la sorda: *go'í*, "coyote" —*ko'í*—, "matar a varios". O sea que en Varojío, y por lo menos en posición no-inicial de palabra, las oclusivas sonoras no son sino variantes de las correspondientes sordas.

Si ahora se intenta la ordenación de los cinco idiomas teniendo en cuenta las semejanzas señaladas, la solución más satisfactoria parece la siguiente:

	MA	VO	VC	VN	TA
Consonantes preaspiradas	—	+	+	—	—
Vocales largas VV	+	+	?	?	+
Vocales rearticuladas V'V	+	+	—	—	—
Vocales breves V'	—	—	+	+	+

Por otra parte, las particularidades que arriba se señalan con los números 2) y 4) hacen semejantes los Varojíos, sobre todo VO y VC, al Protoyutonahua reconstruido por Voegelin, Voegelin y Hale. Esto lleva como de la mano al planteo de una doble hipótesis acerca de la ascendencia común de MA y TA

de un arquetipo que, o sería VO, o bien un "Prototarahita" intermedio entre el Protoyutonahua y VO, siendo inmediata la derivación al Mayo, y mediata (a través de VC y VN) al Tarahumar. Para decidir entre ambas posibilidades, basta notar que tanto la *g* inicial de VO como la *b<sup>w</sup>* de MA reflejan la *k<sup>w</sup>* del protoyutonahua. Y puesto que entre *g* y *b<sup>w</sup>* es imposible el paso diacrónico en ambos sentidos, es preciso postular un *g<sup>w</sup>* intermedio que fuera característico del Prototarahita, cuyo sistema consonántico sería por lo demás idéntico al del Protoyutonahua, con supresión de la nasal velar:

p	t	ch	k	'
			<i>g<sup>w</sup></i>	
		s		j
m	n			
w	r	y		
	l			

El sistema vocálico sería el anteriormente definido como común a MA y VO.

A continuación se desarrolla esta hipótesis, limitándose a aquellos puntos en que los dialectos acusan las discrepancias más notables, o sea las oclusivas y el vocalismo.

### *Del Prototarahita al Mayo*

La *p* inicial de morfema disílabo se refleja en *b* (véase *Apéndice*, 44-47). A la excepción *puúsi*, "ojo" (48), ya señalada por Voegelin, hay que añadir *paáros*, VO *párowisi*, "liebre". El mismo cambio se produce también dentro de un morfema disílabo (2, 59, 70), y *b* aparece también como reflejo de *w* en inicial de morfema (19, 28), bajo condiciones difíciles de precisar.

El saltillo, por lo menos en la transcripción de Collard, desaparece en inicial de palabra; aunque la omisión pudo deberse a simplificación metódica en una obra destinada al uso práctico y popular.

Las demás oclusivas *t* y *k* quedan sin cambios.

Por lo que hace al vocalismo, son de notar dos particularidades: la primera, que la *i* final de morfema se refleja en *e* (22, 39, 40, 41, 93), y eso, según parece, se verifica en todas las raíces verbales. En segundo lugar, a vocal doble en MA

corresponde vocal doble de VO en 19 casos de 34; a vocal rearticulada corresponde vocal rearticulada en 4 de 9, y a vocal simple corresponde vocal simple en 20 de 32. En cuanto a las discrepancias que se encuentran, en unos diez casos se pueden explicar si se tiene en cuenta que las oposiciones de índole prosódica quedan neutralizadas: en MA ante consonante doble, y en VO ante consonante preaspirada. La interpretación de los otros 22 casos exigiría una reconstrucción previa del Prototaracahita, la cual no parece factible a partir del presente material.

### *Del Prototaracahita a VO*

La preaspiración aparece ante oclusivas y alveopalatales bajo las condiciones arriba asentadas.

En algunos casos (7, 9, 12, 14) aparece en VO una *j* inicial en lugar del saltillo; la comparación con el Protoyutonahua confirma que *j* es aquí reflejo del saltillo, y no al revés. El cambio se debe a la proximidad de uno de los términos de la oposición *j* — ' (7, 12, 14), o del término *ch* de la oposición emparentada *s* — *ch* (9).

### *De VO a VC*

La *g<sup>w</sup>* de VO se refleja en *w* en VC (6).

Las vocales largas se reflejan en vocales normales (11, 17, 18, 35, 48, 54, 56, 81, 90, 93), en tanto que las rearticuladas se reflejan en breves (7, 19, 21, 25: además VO *wí'ichí*, VC *wí'chí*, "piel" y VO *ye'eyé*, VC *ye'yé*, "madre").

A decir verdad, las aparentes excepciones a la última regla son más que las aplicaciones: en (36, 41, 46, 85), la rearticulada deja su lugar a una vocal normal. Se supone que aquí se sobrepone dos procesos; el primero, de simplificación de las vocales rearticuladas por supresión de la segunda mora; el segundo, de reducción de todas las cantidades vocálicas a la mediana, o sea vocal simple, en los contextos en que las oposiciones "larga — simple" y "breve — simple" no tienen pertinencia fonética. Quedaría por determinar si, como lo sugiere un examen del material disponible, las vocales largas han desaparecido por completo de VC en sílaba inicial de palabra. De ser así, se trataría de una evolución posterior a la separación de VC y

VN, ya que estas largas se hallan todavía, en VN, por lo menos en TA.

### De VC a VN

La *p* inicial de palabra se refleja en *b* en un número limitado de casos (45, 47; VO *pa'awí*, "neblina", VN *ba'wí*, "agua"; VO *pamúbari*, VN *bamúbari*, "año").

Como algo accesorio se hace notar aquí que la preaspiración desaparece ante oclusivas y alveopalatales, advirtiendo sin embargo que se conserva en el Tarahumar de Rocoroibo. También desaparece la *j* inicial de palabra ante vocal que no sea *o* (8-10); ante *o* se sustituye por *w* (14-16).

Respecto al vocalismo se nota la sustitución de vocales breves por normales (6, 21, 25, 43, 49, 67, 91); pero, en la mayoría de los casos (21, 25, 49, 67), las breves reaparecen en TA. Se trata de un fenómeno parte anterior, parte posterior, a la separación de VN y TA. Aun en VN, la oposición entre breve y normal es fonémica, como lo demuestra el par *woná*, "sal" — *wo'ná*, "olote".

### De VN a TA

El rasgo típico de este paso es la sustitución de las oclusivas sordas por las sonoras correspondientes a inicial de palabra. La de *p* por *b*, esbozada en el párrafo anterior, se hace general (44, 46, 48, 49). Asimismo *t* se sustituye por *r* (64-78, 80, 81); la única excepción: VN *totorí*, TA *torí* y *totorí*, "gallina", es un préstamo del nahua. Por su parte, la sustitución de *k* por *g* parece quedar opcional (18, 22, 23, 25-28), y no se encuentra en el Tarahumar de Samachique, por lo menos dentro del material presentado por Hilton.

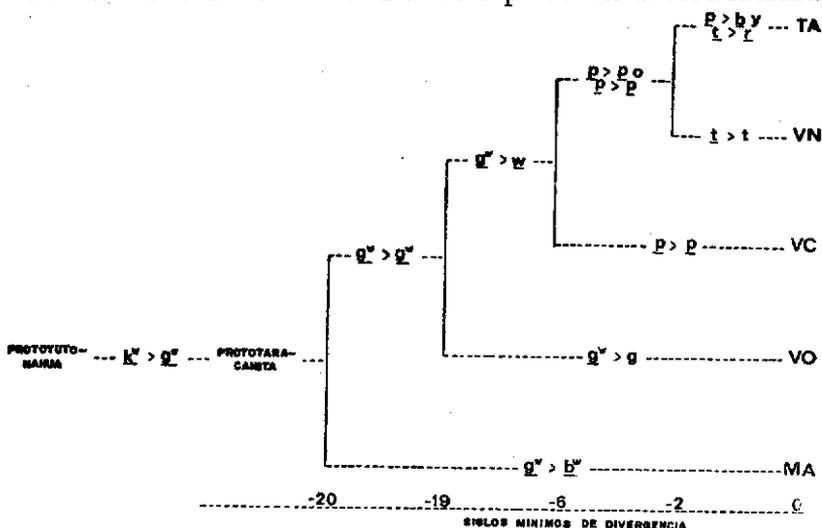
Como dato accesorio, se ha de señalar la positiva erosión que sufren en este caso ciertas palabras al perder, ora la vocal inicial (8, 12; nótese también TA *lá* frente a VC *jelá*, "sangre"), ora la consonante inicial, y eso en tres casos: cuando ésta es *y* (87-93), cuando es *w* ante *o* (86), o cuando es idéntica a la segunda consonante (20, 40, 41, 43). Este último caso explica el que, a los intensivos por reduplicación de la sílaba inicial del Mayo (heredados sin duda del Prototarahumita) corresponden en Tarahumar los intensivos por exfijación de la primera vocal.

Buscando una confirmación de la hipótesis arriba expuesta, se ha echado mano de la glotocronología. Para ello se ha completado la lista diagnóstica de VC añadiendo a los elementos que se pudieron extraer del estudio de Escalante otros que fueron recogidos directamente sobre el terreno. Se mejoraron asimismo las listas de MA y TA que utilizó Mauricio Swadesh. Los resultados, expresados en siglos mínimos de divergencia, forman el siguiente cuadro:

MA					100
15	VO				85
18	3	VC			99
19	5	3	VN		59
20	6	6	2	TA	100

Se advierten dos cosas: primero, que las mayores divergencias se dan entre MA y los otros idiomas; segundo, que entre estos otros, las divergencias son mayores entre dos de ellos cuando geográficamente no son contiguos.

A la derecha aparece el número de palabras de la lista diagnóstica correspondiente a cada idioma. Se ve de inmediato que solamente pueden considerarse completas las de MA, VC y TA, razón por la cual se dio preferencia a las cifras obtenidas a partir de éstas para diseñar el esquema que sigue, sobre el cual se han apuntado los cambios específicos de cada etapa del desarrollo de los cinco idiomas a partir del Prototaracahita.



A primera vista, se ha llegado a MA y a TA por dos evoluciones que en parte son paralelas, por lo que se refiere a la sustitución de *p* inicial por *b*, y en parte son divergentes por lo que se refiere a las demás oclusivas *t* y *k*. En un intento de explicación del hecho, parece que se puede acudir, en ausencia de factores externos de los cuales nada se conoce, a evoluciones divergentes de los sistemas de acentuación.

Johnson, a propósito de VO, habla de un "acento selectivo" que "en la mayoría de los casos, cae sobre la última o la penúltima sílaba". Pero no faltan en su material ejemplos de palabras de dos acentos: *káchajkáchi*, "cintura", *ká'arochá*, "testículos", etcétera. Se supone que en tiempos más antiguos existió un acento meramente rítmico, como en payute, del cual serían vestigios en VO las palabras de dos acentos.

La evolución que desembocó en la forma actual de MA determinó, como es sabido, un acento selectivo que, en el caso de las palabras reducidas a una raíz disílaba, casi siempre cae sobre la primera vocal y, en caso de que ésta sea doble, sobre su segunda mora. Por otra parte el sonido que en MA se denota como *b* es en realidad un fonema cuya variante más frecuente, que aparece en particular en inicial de palabra, es la correspondiente fricativa. Ahora bien, dentro del material disponible, el cambio de *p* a *b* es constante ante vocal simple (13, 45, 47; VO *pajchí-ra*, MA *bachí-a*, "semilla"; VO *pejté*, MA *bétte*, "ser pesado"; VO *piká*, MA *biká*, "pudrirse"; VO *po'owá*, MA *bówwa*, "lana, pelo"); ante vocal doble, el cambio se da ante *k*, ' y *m* (VO *páka*, MA *baáka*, "caña, carrizo"; 46 y VO *pá'a*, MA *baá'a*, "agua"; VO *pamú*, MA *baám*, "correr tiempo"), pero no ante *n*, *r* y *s* (Prototyutonahua *pon*, MA *poóna*, "tocar tambor"; VO *párowisi*, MA *paáros*, "liebre" 48), o sea que aquí *b* aparece como término sin marcar de la oposición *p* — *b* (oclusiva — no-oclusiva) ante las oclusivas *k* y ' , y como resultado de la neutralización asimilativa de la misma oposición ante la bilabial *m*, ajena a dicha oposición. Ante vocal simple el relajamiento de la articulación se debe a la proximidad del acento, mientras que ante vocal doble depende del contexto.

En la evolución que va del Prototaracahita al Tarahumar, el acento (selectivo) se fijó sobre la segunda vocal de la raíz disílaba. Aquí *b* aparece como reflejo de *p* en inicial de palabra, en VN, a veces ante el hiato, *m*, *n*, *s* y *w* (45; VO *pamúbari*,

VN *bamíbari*, “año”; VO *pooní*, VN *bone-*, “hermano menor”; 47; VC *pawí*, VN *ba’wí*, “agua”), pero nunca ante *b*, *g*, *k*, *p*, *r* o *t*, o sea las consonantes que entran en alguna oposición “sorda — sonora”, o tal vez “fortis — lenis”. De manera que la sonorización o suavización de la articulación se debe a la vez al alejamiento del acento y al contexto. Quedaría por explicar porque este cambio empezó precisamente por la bilabial, creándose una similitud meramente superficial entre los desarrollos respectivos de MA y TA.

Queda por examinar un problema secundario, el del número de líquidas en los idiomas del grupo Taracahita.

El autor anónimo del *Arte de la lengua Cahita* señala algunos “vocablos... que con la *r* tienen un significado, y con la *l* otro” (pp. 27-28), pero sus ejemplos no resisten un detenido examen. Para Johnson, “no cabe duda que ahora *l* y *r* son fonemas distintos, verbigracia, *lópte*, ‘sombrear’; *rópte*, ‘sumergirse en el agua’” (p. 4). A este ejemplo se puede objetar que, dada la tendencia del yaqui a utilizar indistintamente como transitivos o intransitivos los verbos compuestos de *-te*, se pudo pasar del sentido original “sumergirse” a “sumergir”, de donde, analógicamente, “hacer sombra”. Tal vez sea más decisivo el par *máala*, “madre del hijo” — *máara*, “hija del padre”, que Johnson no aduce, probablemente por considerar el primer término como un préstamo del español. Parece más plausible derivar *máala* y *máara* de la misma raíz que TA *marí*, “padre de la hija”, y *mará*, “hija del padre”. Pero el material no ofrece otra oportunidad de oponer conceptualmente los sufijos *-la* y *-ra*, y lo que es más, presenta muchos casos en que alternan sin diferencia apreciable de sentido. La solución de este aparente dilema se halla en Collard: “La *ele* y la *ere* se intercambian en algunas palabras, la *ele* dando un significado de más cariño, respeto o aprecio, y la *ere* más dureza o menos aprecio” (p. 215). O sea que *máara* o *máala* significa a la vez “madre del hombre” e “hija del hombre”; el empleo de *l* en vez de *r*, constantemente asociado al primer significado, es expresión de respeto en boca del hijo varón. Y en Mayo, donde sólo existe *maála* o *málla* con el significado de “hija del hombre”, el mismo empleo es expresivo del cariño normalmente inherente a esta relación. En conclusión: no existe en Cahita más de un fonema líquido, el cual consta de las dos variantes *l* y *r*.

VO, por su parte, no tiene más que una líquida *r*, notándose que ésta nunca se halla en oposición con *d*, antes parece estar en distribución complementaria con ella.

VC utiliza una vibrante dental *r*, una lateral dental *l* y una lateral retrofleja denotada *L*. No se puede sacar del material disponible ningún par distintivo, pero sí se pueden definir distribuciones complementarias, por lo menos en posición intervocálica. Sin embargo, teniendo en cuenta la escasez de material, es imposible afirmar que no se trata de dos o tres fonemas distintos.

En el material de VN presentado por Hilton aparecen *r* y *l*, pero este último sonido se halla, en inicial de palabra únicamente en el préstamo del español *lechi*, "leche" y, en intervocálica, sólo entre dos *æ*s o ante *o*. Tal vez este caso sea análogo al de TA, en donde *r* y *l* son indudablemente fonemas distintos, si bien se hallan en oposición solamente en inicial de palabra ante vocal que no sea *e* o *i*.

En resumen, dos de los idiomas del grupo, MA y VO, incluyen de manera indudable una única líquida en su inventario de fonemas. Por lo tanto es imposible definir a partir de la presencia de dos líquidas en este inventario un grupo Taracahita y mucho menos, como lo quiere Voegelin (p. 133), un grupo Sonorense.

Se proyecta examinar ulteriormente la posibilidad de una mejor definición del Taracahita, sobre la base de otros criterios, e incluyendo en él el Ópata y el Tubar.

#### SUMMARY

From a synchronic viewpoint, the three Varohio dialects which have been studied until now are spaced between Mayo and Tarahumara. From a diachronic viewpoint however, it is possible to reconstruct a Prototaracahitan, very close to both Western Varohio and Voegelin's Voegelin's and Hale's Protoutoaztecan, which reflects in each of the above languages through regular phonetic changes. An attempt is made to explain the divergent evolution, from Prototaracahitan to Mayo on the one hand, and to Tarahumara on the other, from the chosen starting point of divergent evolutions of the accentual system. Incidentally the occurrence is discussed of two liquids in one phonemic inventory, conceived as a structural characteristic of Taracahitan.

## BIBLIOGRAFÍA

- BURGESS MACGUIRE, D. y C. VELAZQUILLO TRIA  
 1970 *Ra'icha Rarámuri-Yori* (Frases Tarahumar-Castellano). Instituto Lingüístico de Verano. México.
- COLLARD, H. y E. S. COLLARD  
 1962 *Vocabulario Mayo*. Instituto Lingüístico de Verano. México.
- ESCALANTE, R.  
 1962 Fonémica del Guarijío. *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, XVIII, pp. 53-67. México.
- HILTON, K. S.  
 1947 Palabras y frases de las lenguas tarahumara y guarijío. *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, II, pp. 307-313. México.
- JOHNSON, J. B.  
 1962 *El Idioma Yaqui*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.
- JOHNSON, J. B. e I. WEITLANER DE JOHNSON  
 1947 Un Vocabulario Varohio. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, IX, núms. 1, 2 y 3. México.
- MILLER, W. R.  
 1967 *Uto-aztecan cognate sets*. University of California Press. Berkeley and Los Angeles.
- SWADESH, M.  
 1963 Nuevo ensayo de glotocronología yutonahua. *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, XV, pp. 263-302. México.
- LIONNET, A.  
 1972 *Los elementos de la lengua tarahumara*. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- VOEGELIN, C. F. y F. M.; y K. L. HALE  
 1962 *Typological and comparative grammar of Uto-Aztecan: I Phonology*. Waverly Press, Inc., Baltimore.

## APÉNDICE

	Español	Mayo	VO	VC	VN	TA
1	Coger	cháp-	chápi-		chapi-	cha'pí
2	Agrío	chiíbu	chiipú		chipú	chipú
3	Ratón	chikkul	chikkuurí		chikurí	chikurí
4	Perro	chinú'u	chujchúni	chujchúli	chuchúri	(ko)chí
5	Pájaro	churugí	churugí	churujki	churuki	churugi
6	Dos	woó (vi)	go (jka)	wo' (ká)	wo' (ká)	o (kwá)
7	Cuerno	aáwa	ja'awá-	ja'wá		awá
8	Barba, bigote	eécha	jéchapóa	jéchapóa	échapóa-	cha'bóa
9	Sembrar	jeécha	jéchi-	jéchi-	ichi-	e'cha, i'chi-
10	Viento	jeéka	jéeka, jeiká		eká	eká, iká
11	Higado	jeéma	jeemá	jemá		ema (rá)
12	Pitajo	étte	jejté	jejté		té
13	Elote, maíz	báchchi	(ji) pajchí		(i) pachi	pachi
14	Sal	oóna	jo'oná		woná	oná, koná
15	Olole	naáwo	jo'oná (ra)		wo'ná	o'ná, ko'ná
16	Ocho	wojna (iki)	josaná (o)		wosana (ó)	osana (ó)
17	Muslo		kaajsi	kasí	kasí (ra)	kasí
18	Casa	káari	kaari	kalí	kari	kari, garí
19	Hueyo	kábba	ká'awa (rá)	ka'wá	ka'wá	ka'wá
20	Dulce	kákka	kákka	ka'wá	kaká	aká
21	Darle		ki'yá-	ki'á	kiá-	ki'yá
22	Dormir	kóchche	kóchi-	kóchi-	kochi-	gochí, (o)kochí
23	Comer	kó('a)	kóko-	kokó	kokó-	go('a), o'kó
24	Chile	kó'okori	kókorí		kokorí	korí
25	Hermana		kó'ochí	ko'chi	kochi-	go'chi

## APÉNDICE

Español	Mayo	VO	VC	VN	TA
26 Pescuero	kutá'a-		kújta	kutá-	gútá, kutá
27 Leña	kú-	kuujú, kujú	ku-	kuú	gú, ku-
28 Esposo	kuúna	kuuná		kuuná-	guná, kuná
28 Cabeza, frente	kóbba	kwa-		kowa-	kowá-
29 Venado	maáso	majó-	majó-	majó-	
30 Metate	máttá	majtá		matá	matá
31 Luna	mecéha	mecjéhá	mechá	mechá	mecchá
32 Lejos	mékka	mekjá		meká	meká
33 Cabeza	mo-	mo'ó	mo'ó	mo'ó-	mo'ó
34 Morir	muúke	múke	múkjú	mugu-	mukú
35 Frijol	muúni-	muuni, mu'uni	muní	muní	muní
36 Cuatro	na (iki)	na'a (gó)	na (ó)	na (ó)	na (ó)
37 Llorar		naará-	na'lá-	naará	naará
38 Oreja	nákka-	nájka	nájka	naká-	naká
39 Querer	nákke	najki-	najki-	naki-	nakí
40 Volar	né'e-	ni-	nini		ní
41 Morder	ké'e-	ki'iki-	kiki		i'ki
42 Negro	chu-	'ojchó-	'ojchó-		
43 Padre		'onó	no'nó	ochó-	chó-
44 Hermano	-bachi	pá'achí		nono-	onó
45 Tres	báji	pai-	pay-	pachi-	bachí
46 Camino	bo'ó'o	po'owé	poé	bai-	bei-
47 Seis	búsami	púسانی		powé	bowé
48 Ojo	búsami	puusá	pusí	búsami	usámi
49 Acostarse	bó'o-	puusí	po'i	pusí-	busi-
				powi-	bo'í

## APÉNDICE

	Español	Mayo	VO	VC	VN	TA
50	Hoja	sáwva	sawá-	sawá	sawá-	sawá
51	Brazo, mano	seéka	seeká		seká-	seká
52	Flor	seéwa	seéwa-		sewá	sewá
53	Rojo	sita'a-	sejtá-	sejtá-	setá-	sitá-
54	Olla		siikori	xiloli	sikori	sekorí
55	Arena	se'e		se(téc)	se(té)	sa(té)
56	Tripas	siwa	siwá	xiwá		siwá
57	Ombigo	siiku	sijkú	xijkú		sukí
58	Irse	sim-	simi-		simi-	simi
59	Hechizar	-sibo	sipo-	xivo-		sipá-
60	Azul	sia-	siyo-		siyo-	siyó-
61	Estrella		só'opori	sojpóli	sopóni	so'pori
62	Uña, dedo	súttu	sujtú	xujtú		sutú
63	Maíz, milpa	sínnu	suunú, su'unú	xunú		suunú
64	Diente	támmi	táami		tamé-	ramé
66	Día	taáwa-	taawé		tawé	rawé
67	Sabroso		ta'íwa	ta'íba	taiwá	ra'íwá
68	Caliente	tájja	tajtá	tajtá-	-tajá	rajá
69	Cielo	téeka, téweka	téeka-		teweká	rewegá-
70	Alto	teébe	té'epa	teje	tepá	re'pá
71	Granizo	téjja-	tejja-		tepu-	riji-
72	Cortar	tépu-	tejté	tejté		ripú, -répu
73	Piedra, peña	tétta	tejté		tepuchi	reté
74	Fulga	tépput	tepujchi		tejowé	ripuchi
75	Hombre		tijoyé	tijoe		rejói

## APÉNDICE

	Español	Mayo	VO	VC	VN	TA
76	Estómago	tóppa	tojpa	tojpa	topá	ropá
77	Blanco	tósa-	tojsá	tosá-	tosá-	rosá-
78	Rata	tóori	toori		tori	rori
79	Gallina	tótori	totori	to'toli	totori	tori, to'tori-
80	Ayer, anoche	tutka	túuka-		tuga-	rúka-
81	Frío		tuurawá	tuláwa	turáwa	rurawá
82	Canasta	waári	wa'ari		wari	wari
83	Cola	b'wási-	wajsi-	waxí	wasi-	wasi
84	Allá, adelante	wa'amí	wamí-		wamí	wamí
85	Mucho, todos		we'eká	weyká	weiká	weká
86	Pino, ocote	wóikko	wojkó		wokó	okó
87	Nariz	yékka	yajká		yaká-	aká
88	Sentarse	yéesa	yajsa	yasa-	yawi-	asá
89	Bailar	yé'e-	yáwi-	yawi-	yawi-	awí
90	Lengua	nínini	yeení	yeni-	yeni-	
91	Madre	áyey	yeyé, ye'eyé	ye'yé	yeyé-	eyé, yeyé
92	Raza blanca	yóori	yóri-	yoli	yiori	o'ri
93	Llover	yúkke	yuuki-	yuku-	yuki-	u'ku